

# LA MAÑANA

DIARIO POLITICO DE AVISOS Y NOTICIAS

## PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la administración y en la librería de  
a) Estolomé Rotger, Palacio, 4.

Telefono núm. 190

Redacción y Administración: San Pedro Nolasco, 7 principal.

A todo aquel que reciba este periódico se le considerará suscriptor mientras no lo devuelva ó avise por escrito la baja a esta administración.

## PRECIO DE SUSCRICIÓN

1.25 pesetas al mes

Número suelto 5 cént. de peseta

## MACHACAR EN HIERRO FRIO

Verdaderamente no hay mayor prueba de los pocos recursos, de la falta absoluta de motivos que tienen para combatir al Gobierno los periódicos opositoristas, que ese afán que demuestran por seguir día tras día alimentando el fuego sagrado de la Junta del censo única cosa que les queda, único argumento de que disponen para mortificar al Ministerio.

A buen seguro que si el Gobierno presentara algún punto fijo por donde combatirle no se ocupan como se ocupan los periódicos fusionistas y republicanos de la Junta del censo únicamente, máxime cuando ésta ha perdido todo su interés y toda su importancia.

Ninguna demostración, pues más evidente de que el Gobierno va realizando su misión apesar de las dificultades que diariamente le crean sus adversarios políticos, de la mejor manera y con los resultados más satisfactorios.

Quedamos, por tanto, en que nada existe que dé motivo para combatir al actual Gobierno, toda vez que de nada se ocupan los periódicos opositoristas mas que de la Junta central del censo, y aun de esta vamos á ver con cuánta razón y cuándo fundamento.

Al principio, cuando aún no eran conocidos, aunque sí sospechados los manejos de ciertos elementos de la Junta central, y, sobre todo, los propósitos y la tendencia de los republicanos, pudieron inspirar algún interés sus deliberaciones y hasta punto atribuírsele alguna importancia á la actitud en que se colocase.

Pero el tiempo y los acontecimientos deslindaron de tal modo las actitudes y revelaron de tal manera los propósitos, que bien pronto se comprendió el interés, no público, sino político de los republicanos.

Vióse que lo que se buscaba no era la manera de satisfacer las aspiraciones del país, ni mucho menos el modo de realizar noble y lealmente el fin para que había sido creada la referida Junta, sino que en el fondo se ocultaban otras intenciones, contrarias en un todo al interés en que se deben inspirar todos los monárquicos.

Desde este momento cayó la Junta central en el mayor de los desprestigios. Los pocos ilusos que habían tomado como artículo de fe sus frases huecas y sus hipócritas declamaciones, la abandonaron por completo.

A estas horas ya sabe todo el mundo á qué atenerse respecto á esa soberbia institución que ha dado el mayor de sus fiascos y desilusionado aun aquellos que con mayor benevolencia la miraban.

Es en balde, pues, que traten los periódicos opositoristas de seguir haciendo de esa Junta arma de lucha para combatir al actual Gobierno. Les falta motivo, sobre todo razon, para que nadie que piense juiciosamente les ayude.

Tampoco pueden tener importancia de ninguna clase las aptitudes más ó menos violentas que se observen en provincias con respecto á esta misma cuestión. Serán en todo caso una derivación natural de las intenciones y de los propósitos políticos de los republicanos de la Junta del censo que lejos de perjudicar al Gobierno le fortalecen por su actitud enérgica y resuelta enfrente de toda maniobra política, contraria á las instituciones.

Véase como los periódicos de la oposición sistemática, queriendo aprovecharse para sus fines políticos de la Junta del censo, demuestran clara y evidentemente que no ocurre nada, ni sucede nada ni hay motivo grande ni pequeño para mover el ruido con que atruenan diariamente á sus lectores.

Abandonen, pues, ese camino por donde no irán á parte alguna. La Junta del censo ha perdido todo su in-

terés y toda su importancia; por tanto, seguir hablando de ella, equivale á machacar en hierro frío.

## UN DEBER DE HUMANIDAD

Nuestros lectores conocen ya la vergonzosa historia de lo sucedido últimamente en Palencia con motivo de la injusta delación de que han sido objeto un pobre padre que, en compañía de su hijo enfermo, vino á refugiarse al amparo del honrado hogar español, buscando acaso, más que la libertad, la salud del hijo á quien adoraba, y que por instantes se moría.

Ese buen hombre, francés de nacimiento, en las horas largas y crueles de su infortunio, debió tender su vista sobre Europa, ansioso de elegir el sitio más seguro donde acabar sus días y librarse de una persecución no muy justificada. Acaso en sus mocedades, leyendo á Victor Hugo, á Lamartine, á cualquiera de sus grandes poetas, aprendió á respetar el nombre de España, porque le hablaban de la caballería, de la nobleza, de la hidalguía de sus hijos. Y el pobre hombre tal vez volvió sus ojos á nuestro honrado suelo, seguro de encontrar aquellos corazones generosos, aquellos caracteres francos de que le hablaban sus poetas.

No vaciló en pedirnos hospitalidad; en aquella tierra hidalga, pensaría, seguros estaremos, porque es tierra de caballeros, y los caballeros no pueden convertirse nunca en delatores.

Lo que pasó después no hemos de repetir, porque nos avergüenza.

En vez de hallar hospitalidad, encontró un delator; el hogar honrado con que soñara el pobre hombre, se convirtió en la cárcel de Palencia.

Pero aún es tiempo de remediar el daño que se ha inferido á las tradiciones que son nuestro mayor orgullo por quien, con tales sentimientos, debió nacer en otra tierra menos hidalga y menos hospitalaria que la nuestra. Todas las circunstancias son favorables á los que hoy pagan con su libertad el delito de haber considerado nuestra nación como la más hidalga y generosa.

La indignación pública ha castigado ya suficientemente al delator con su reprobación y su desprecio.

Pero aún falta que hacer lo principal. Demostrar á esos infelices extranjeros, demostrar á todos sus paisanos que no en balde se pide á España protección, porque continúa siendo, á pesar de sus infortunios la misma España de los romances y de las leyendas.

Eso lo puede hacer el Gobierno, Palencia en masa ha firmado una solicitud en demanda de que se impetere del gobierno francés un indulto que consideramos fácil de conseguir, dadas las circunstancias que concurren. Todo buen español, todo aquel que tenga buenos sentimientos, aunque no firme esa solicitud, estará conforme con el humanitario fin en que se inspira.

Desde luego, allá va con este artículo nuestra modesta firma.

Haga el gobierno cuanto esté de su parte en favor de esos infelices extranjeros. Que no vuelvan á su país privados de libertad; que justo ó injusto no caiga sobre ellos el fallo de la justicia; porque si estos hombres volvieron á su país y terminaran sus días en una prisión ó en un patíbulo, nadie se acordaría de que los delató un oscuro abogado de Palencia, sino un español, y esto es infamia para España, que no fué jamás ni lo será nunca tierra de infames delatores.

## NEGOCIOS LEGALES

Pensar en asegurarse una fortuna para el porvenir, por medios vulgares, es soñar.

Por medios vulgares ha de entenderse las carreras, las facultades, las artes, las letras ó las armas.

Es necesario dedicarse á negocios. Pero negocios particulares, nuevos, originales.

Lean ustedes la cuarta plana de los periódicos, y se asombrarán.

«La persona que posea mil pesetas puede asegurarse una renta de quinientas anuales.»

«Con dos pesetas se emprende un negocio industrial que produce cinco ó seis pesetas diarias.»

Y siempre esta coletilla:

«Dirigirse á M. Brouking, París, boulevard des Innocents.»

Pues hay inocentes que se dirigen y que remiten sellos para la contestación, y aun dinero, si es preciso.

Para un hombre de bien, aunque le go en materia de negocios, es una mina una de esas empresas más ó menos anónimas.

«¿Cómo harán eso?» se preguntan á sí mismos.

Pues ahí verán ustedes.

En asunto de empresas de crédito hay verdaderas maravillas.

Pero la ciencia administrativa y la económica adelantan progresivamente.

Hace algunos años anunció un sujeto de buen humor en Málaga unos polvos de su invención para hacer sardinas.

Un paquete costaba una peseta, y de cada uno se fan, por término medio, 500 sardinas entre machos y hembras.

Después todo era cuestión de hacer crías.

De varias localidades enviaron al inventor libranzas de á peseta pidiendo la remisión de los polvos.

Hay crédulos todavía, para el negocio ó para los «negocios limpios.»

«Cuando se ve claro» como decía un caballero á quien yo traté, aunque por poco tiempo y con precauciones, entran los hombres de buena voluntad.

Que es lo que pasa con los apóstoles, pongo por caso, que el público ve claro el medicamento.

Como que es agua espiritada.

«Nosotros no curamos» dicen ellos; «es decir, no curamos materialmente, pero sí espiritualmente.»

«¿Y cómo es eso?» pregunta el creyente.

«Mire usted, hermano, si conseguimos que el paciente deje de pensar en su enfermedad y se ocupe en sus quehaceres, ¿no conseguimos lo bastante?»

«Ya, ya.»

«Que muere, por desgracia, en alguno de los tercios de la lidia. ¿No es ventaja que sucumba sin darse cuenta de ello?»

«Sí, señor.»

De suerte que el de los Apóstoles es negocio legal, pero negocio de ultratumba.

Seres privilegiados que vienen al mundo para sus semejantes.

Espíritus superiores que consagran su vida á remediar los males de la humanidad doliente y á proteger á los médicos que estudian su carrera y se desvelan para conseguir que les salgan Apóstoles de americana con la ciencia infusa ó difusa ó confusa.

En materia de negocios se ha llegado á un extremo inverosímil.

Hace algún tiempo leí varios anuncios que excitaban mi curiosidad.

Decía uno:

«Dinero sobre colchones.»

¡Zape!

«Dinero sobre alhajas y efectos que convengan, sin dejarlos.»

Me dirigí á tan humanitaria oficina de préstamos y pregunté en la portería de la casa:

«¡Chist!—me dijo el portero—hable usted bajo: es el dueño un santo.»

«¿Pero santo delicado de cabeza?»

«No, señor, es tan humilde, que no quiere que se entere nadie, ni aún ente-

rarse él mismo del bien que hace. Suba usted, principal derecha.»

Subí en puntillas para no enterarme, y toqué con la punta del embozo de la capa en la puerta con el fin de no molestar al santo.

«Pase usted—me dijo en la obscuridad una voz que parecía el silbido de un mosquito.»

Entré á tientas, y me encontré con un caballero mayor de edad, envuelto en una bata, y con un gorro semigrigio, semilatinó.

Estaba en pie, junto á una mesa cubierta con tapete verde.

Todos los muebles de la habitación eran negros, y las paredes lo mismo.

Sobre la mesa lucía un velón de Lucerna.

El santo, á media voz:

«¿Es usted?» me preguntó.

«El mismo,—respondí maquinalmente.»

«¿Y en qué puedo servirle?»

Expuse mi pretensión, y me dijo con dulzura:

«Pues bien, joven, espere usted un momento.»

Y sin más ni más, añadió después de buscar varios libros y algunos papeles timbrados:

«No tengo inconveniente en hacer la operación á la vista.»

Lo de la operación me escamó un tanto.

«Firme usted aquí—me indicó.»

«¿Qué firme?»

«Sí, y luego aquí, y después aquí.»

Y me presentó cuatro libros y no sé que más documentos.

«Espere usted, amigo mío—observé—quisiera enterarme de la operación y condiciones.»

«Es muy sencilla—me explicó—Usted necesita mil pesetas, ¿no es esto?»

«Sí, señor.»

«Pues yo veo las alhajas que usted me enseña, y en seguida me firma en diez pagarés diez mil pesetas, y en estos libros otro tanto como recibido en depósito: en seguida me trae un fiador con garantías, y después, ya no hay más sino tomar el dinero.»

«Bien.»

«Cuando cumple el plazo, todo esto se amortiza, y usted no me paga más que cinco mil pesetas: yo le descuento el primer mes, los réditos del total, de comisión, los gastos de escritura y nada más.»

«¿De modo que tomo?»

«Viene usted á dejarme cinco duros de presente, y la deuda en pie.»

Desde entonces, en cuanto leo ¡Dinero! huyo de él.

«Cuando salí me preguntó el portero:

«¿Qué tal? ¿Ha visto usted qué hombre?»

«Sí, señor—respondí.»

«Si viera usted la gente que viene á verle...»

«Ya lo creo, como que es un fenómeno.»

«Pues á todos complace como á usted. Solamente un oficial del ejército quiso soltarle un tiro un día.»

«¿Qué lástima!—exclamé.»

«Ya ve usted.»

«¿Qué lástima! Que no hubiera salido la bala... para que le beatificaran en seguida.»

«¿Al santo?»

«No, al oficial.»

EDUARDO DE PALACIO.

## REFORMAS SOCIALES

La *Gaceta* ha publicado el interrogatorio que la comisión de que es presidente el Sr. Moret ha remitido á las Asociaciones de obreros, sobre el límite de las horas de trabajo:

«1.ª La imposición por la ley del límite de las ocho horas de trabajo, ¿ha de alcanzar á todas las industrias, con

inclusión de las domésticas, de la agrícola, de la de transportes y del comercio al por menor? ¿Debería extenderse al servicio doméstico?

2.ª ¿Implicaría la prohibición de trabajar el resto del día en otro oficio ó industria?

3.ª ¿Supone, por necesidad, la absoluta prohibición del destajo?

4.ª ¿El límite de las ocho horas ha de ser invariable y el mismo para todos los oficios, en todas las comarcas del país y en todas las estaciones del año?

5.ª Que medios podría y habría de emplear la Administración para obtener el cumplimiento de la ley que impusiere ese límite?

6.ª ¿Habrá que señalar penas contra los infractores? ¿Cuáles serán esas penas?

7.ª ¿Se estima posible la imposición de las ocho horas en una sola nación sin el pre-vio acuerdo con otras?

8.ª ¿Sería suficiente que entraran en él algunas naciones, ó sería preciso que entraran todas?

9.ª Suponiendo posible este acuerdo ó convenio ¿qué medios prácticos podrían emplearse para hacerlo efectivo?

10.ª ¿Es posible imponer por medio de la ley el límite de las ocho horas y dejar á libre competencia la fijación de la cuantía del salario?

11.ª Caso negativo ¿en qué forma habría de llevarse á cabo la tasa del salario?

12.ª ¿Qué datos habrían de tenerse presentes al efecto?

13.ª ¿Sería preciso con relación á cada industria, que la cuantía del salario se fijara previo acuerdo con todos los países?

14.ª Caso afirmativo ¿cómo se podría llegar á obtener este acuerdo?

15.ª Suponiendo que procediera dictar leyes limitando las horas de trabajo ó regulando la cuantía del salario ¿serían renunciables?

NOTAS POLITICAS

La Diputación provincial de la Coruña, respondiendo á la real orden del ministro de la Gobernación, ha elegido cuatro nuevos vocales para la comisión provincial del censo.

Dice El Clamor.

«El Sr. Salmerón propondrá á la Junta central se dirija una comunicación para que manifieste á qué Cortes se propone dar cuenta de los acuerdos de aquella.»

Este propósito era calificado unánimemente de pueril é inocente, conviniendo todos en que el Sr. Salmerón podía ahorrar el trabajo de molestar á la Junta, pues es claro que el gobierno no puede contestar, sino que lo hará á las primeras que tenga bien convocar la Corona.»

El reglamento reorganizando el cuerpo de maquinistas de la Armada, aprobado por el decreto que el señor ministro ha elevado á la firma de S. M. ayer, tiene por objeto colocar al cuerpo de maquinistas navales en condiciones de instrucción y respetabilidad proporcionadas á la alta misión que deben llenar en los buques con el desempeño de sus funciones, cuya importancia ha aumentado con la grandísima adquirida por las máquinas en los buques modernos.

El Sr. Beranger no pretende realizar con el nuevo reglamento la reforma radical que sería preciso acometer si se tratase de formar un nuevo cuerpo de maquinistas; pero cree haber satisfecho sus más apremiantes necesidades en armonía con el delicado é importante servicio que están llamados á prestar, y en tal sentido merece el Sr. ministro de Marina, por su inteligente gestión en todos los asuntos de la marina, los aplausos de la opinión imparcial y justa que seguramente no ha de escatimárselos.

En el salon de conferencias del Congreso se dijo que el Gobierno habrá recibido telegramas de Filipinas dando cuenta de sucesos graves ocurridos en Mindanao.

En los centros oficiales se niega todo fundamento á este rumor.

Resoluciones de Marina:

Destinando á la comandancia de Palma de Mallorca á D. Luis Pou.

Concediendo dos años de licencia para navegar en buques mercantes al alférez de fragata, D. Antonio Quisada.

Nombrando ayudante de marina de

Castell de Ferro al teniente de navío D. Antonio Ortiz.

Nombrando ayudante del distrito de Melilla al piloto D. Ramón Noguera.

Nombrando ayudante del distrito de Navia, al piloto D. Jacobo Franco García.

El cabo de consumos de esta corte D. Francisco Ternero, exvice presidente de la diputación de Guadalajara, en tiempo de los fusionistas, se presenta en estas próximas elecciones para su reelección, que dudamos lo consiga, porque los carlistas le niegan la protección y era en quienes confiaba.

El gobierno portugués ha nombrado una comisión científica que vaya á Berlín á estudiar las experiencias del doctor Kok, sobre la vacuna de la tisis.

UN INVENTO QUE NOS HONRA

La prensa de Cádiz se muestra unánime al aplaudir las pruebas del aparato Matafuegos Bañolas practicadas el domingo último á iniciativa y expensas de aquel municipio.

Aquí donde es preciso reorganizar el servicio de incendios y dotarle del material necesario y perfeccionado para combatir los fuegos que son tan frecuentes, creemos que debe conocerse el resultado de dichas pruebas y repetir las si es preciso porque resolverían el problema de organizar ese servicio con muy corto gasto y á la altura de los últimos adelantos debidos á un modesto ingeniero español que en todas partes menos en su patria obtuvo protección y acogida.

Por ahora, nos limitaremos á transcribir la descripción que hace en su número del 17 nuestro colega La Palma de Cádiz, que dice así:

«Matafuego Bañolas.—Las pruebas anunciadas con estos aparatos se verificaron ayer tarde en la plaza de San Juan de Dios.

Un gentío inmenso acudió á presenciarlas formando cordón alrededor del sitio en que se verificaban.

Los balcones y azoteas de las casas de la citada plaza, la muralla en la parte que da frente á la misma y el balcón central y ventanas del ayuntamiento estaban ocupados por numeroso público desde antes de las dos de la tarde.

En el centro de la plaza se levantó una pirámide de 20 barricas vacías, colocadas igualmente que lo hacen en las bodegas; detrás, y á una prudente distancia, fué colocada una gran artesa de madera y en el centro de ambas otra artesa mas pequeña.

Las barricas fueron convenientemente rociadas con alquitrán y aguarrás, y en las artesas citadas se derramó el contenido en dos grandes barricas, de alquitrán y cuatro latas de aguarrás, del tamaño de las de petróleo.

Después de practicado este trabajo, procedióse á la carga de los matafuegos Bañolas.

Estos eran cuatro; uno del número 3, dos del número 2 y uno pequeño para gabinete de señora.

Este último es de cobre, de bonita configuración y muy manuable.

Los aparatos, en cuestión son universalmente conocidos y la bondad de los mismos se ha justificado en muchas ocasiones.

Son de forma cilíndrica; llevan dentro un recipiente con una válvula; tiene sus tirantes para colgarlos á la espalda y una manguera de un metro de largo; obedece á una llave que se gobierna con la mano izquierda, á voluntad del que los dirige, y desarrollan una fuerza proporcionada á la magnitud de cada aparato; los del número 2 lanzan el líquido con veinte atmósferas de presión, y así sucesivamente.

Para realizar estas pruebas vinieron de Madrid los señores D. Antonio Balaño, sucesor de Bañolas, y D. Antonio Rodríguez, constructor de los matafuegos.

Antes de las cuatro de la tarde y cuando estaba todo preparado, empezó la carga de los aparatos, á presencia del alcalde Sr. D. Luis Chorro, D. Ricardo Girón, inspector del Dique de la Compañía Transatlántica Sr. Cordero, ayudante de la Capitanía Sr. Guarro, representante de la casa constructora Sr. Engo, arquitecto S. Santolalla, Sres. D. Marcelino La Rosa, Picardo, Rivas y otras personas conocidas.

La carga fué hecha por el constructor señor Rodríguez, y los componentes que la forman son el ácido tartárico, bicarbonato, agua y otros que entran en el se-

creto de la invención.

A las cuatro en punto de la tarde, y colocados los matafuegos en una mesa al nivel de la torta de la plaza de San Juan de Dios, hizo la señal el señor Girón para poner fuego á los combustibles preparados.

Empezó el incendio por las barricas impregnadas de alquitrán y aguarrás, que inmediatamente de acercarse la mecha tomó un incremento considerable.

El señor Rodríguez, que se había mudado la chaqueta por una blusa azul y el sombrero lo había sustituido con una boina verde, cargó á las espaldas el matafuego número 2, y se arrimó con gran valentía á aquella hoguera, de la que el público con prudencia, porque el humo asfixiaba y las chispas podían causar algun daño.

Conforme iba cayendo el líquido desaparecía el fuego, quedando apagado en poco mas de un minuto.

El público prorrumpió en grandes aplausos y se procedió á dar fuego á la charca pequeña de alquitrán y aguarrás, que fué apagada instantáneamente cuando estaba en todo su apogeo, con el aparato de cobre para gabinete de señora.

La prueba más importante, por la proporción que tomó el fuego, fué la de la charca grande.

Algunos creyeron que podría quemarse la arca de madera que contenía el combustible; pero en el acto de hacerse la señal convenida, empezó á funcionar con el mismo aparato el Sr. Rodríguez, quedando el fuego apagado y despejándose el humo.

EL ASESINATO DE GOUFFÉ

Accidente ocurrido á Miguel Eyraud

El asesinato de Gouffé no está ya en el depósito, desde donde fué trasladado el domingo á Mazas.

La vispera salió Gabriela Bompard de la cárcel de mujeres de la Conciergerie y fué encerrada en la de Saint Lazare.

Miguel Eyraud no habrá llevado buen recuerdo del depósito, pues hace dos ó tres días le ocurrió un accidente de los más singulares.

A consecuencia de una enfermedad de los intestinos que le hace sufrir mucho, el asesino de Gouffé está sometido á un régimen especial viéndose obligado á beber una tisana diurética.

Hará dos ó tres días, como hemos dicho, que Eyraud creyó observar que la tisana en cuestión no tenía el mismo sabor de siempre.

Comunicó su observación á sus dos guardianes, añadiendo que sin duda querían envenenarle.

Para que se tranquilizara bebieron la tisana los dos vigilantes, y sucedió que éstos lo mismo que Eyraud, se sintieron acometidos de cólicos espantosos, náuseas y atroces diarreas.

No se sabe lo que contenía la tisana, lo que sí se sabe es que el asesino de Gouffé armó un escándalo: de todos los demonios, llamando al director, gritando que le habían envenenado y que todo debía ser una mala pasada de Mr. Garanger que habría sobornado á alguien para deshacerse de él.

Fué menester todo el trabajo del muudo para calmar á Miguel Eyraud, que á los dos días salió del Depósito llevándose el convencimiento de que acababa de escapar de una muerte segura.

Ya que nos ocupamos de Miguel Eyraud referiremos un hecho que publica un periódico de París y que dá idea del extremo á que puede llegar el afán de singularizarse que tienen algunas personas:

«Un sastre ha preguntado á una persona que está autorizada para visitar al asesino de Gouffé si le sería fácil adquirir sus medidas.»

Ofrece confeccionar gratis un traje completo que el asesino se pondrá cuando comparezca ante el jurado, y no pide más si no que le devuelvan el traje después de pronunciado el veredicto, no ocultando que ya le tiene vendido por un precio enorme al director de un Museo de figuras de cera.»

PLATO DEL DIA

DEL DOCTOR KOCH, NATURAL DE CHIPIONA

Muy gastado está, y aun desacreditado, el artificio que consiste en suponer sueños y pesadillas, cuando no se sabe cómo contar sucesos más ó menos fantásticos y caprichosos.

Por sí el sueño está en la realidad,

como tal sueño, ¿por qué prescindir de él?

Soñemos, alma, soñemos.

según dijo el poeta y prescindamos de indagar en virtud de que arbitrarias «salidas de tono» del cerebro, se nos puede antojar, *verbi gratia*, que el Doctor Koch es natural de Chipiona.

Eso fué lo que soñó yo anoche, y á lo que el sueño merece referirse.

¡De Chipiona y no de Berlín!

Había para echar las campanas á vuelo, y á vuelo se echaron, efectivamente en toda España, tan pronto como la estúpida noticia se confirmó por boca del propio Doctor Koch, que declaró ser Koch de segundo apellido, y poseer en primer término el de Gutierrez.

Los Gutierrez estuvieron á pique de reventar de orgullo, pero los González, Gómez, Perez, Fernandez, Rodriguez, Sanchez, López, etc. etc., se sintieron un tanto heridos en su amor propio.

—Gonzalez Koch «haría más bonito—decían los primeros.

—Mejor sonaría Gómez Koch—exclamaban los segundos.

—Pues ¿y Perez Koch?—añadían los terceros,

Y así sucesivamente.

Por fortuna, el patriotismo pudo más que semejantes fruslerías en el ánimo de todos, y todos aclamaron con verdadero frenesí á nuestro ilustre compatriota.

¡De Chipiona y no de Berlín!

El efecto que la noticia causó en Andalucía fué indescriptible. Con decir que se agotaron en tabernas, colmados y ventorrillos todas las existencias de vino de manzanilla, Montilla y Jerez.

Hasta las coplas de los *cantaóres*, se dedicaban todas á ensalzar al Doctor Koch.

Únicamente el gran escéptico de Antequera, el Sr. Romero Robledo, salió diciendo:

—¡Pues á mí no me la dá ningún hijo de Chipional!

Lo cual le valió la pérdida de infinidad de amigos, que se apresuraron á dejar de llamarse romeristas.

Entre tanto decían los barceloneses:

—¡Lastima que Koch no sea catalán!

—¡Lastima que no sea gallego!—decían en la Coruña.

—¿Por qué no había de ser de Candelario?—preguntaba un choricero.

Y replicaba un cosechero de garbanzos:

—¡Me carga que no sea de Vellauril!

Pero el patriotismo, el santo patriotismo, se imponía á todos, y España entera resultó Chipiona; porque innumerables poblaciones, desde Vitiugudino hasta Palafrugell, desde Fuentesauco hasta Torrelodones se apresuraron á declarar «hijo adoptivo» al Doctor Koch.

Las sectas rivalizaron esto con los pueblos.

Hubo cofradía que le envió una preciosa imagen de Nuestra Señora de las Congojas, diciéndole en la misiva:

—Hermano: Con esa devota efigie á la visita, vuestro prodigioso líquido obrará mayores portentos.

Y hubo logia que le remitió un lujo-so mandil, diciéndole en el mensaje:

—G.: : Poniéndoos ese mandil, saldrán mejor vuestros trab. de laborat. .

El Doctor Koch, tratando de no desairar á nadie, aceptó ambos regalos, con lo cual logró que en la logia se digustaran por sus contubernios con la cofradía, y que en la cofradía se indignaran por sus concomitancias con la logia.

El patriotismo, sin embargo, seguía acallando vanas aprensiones; y el entusiasmo rayó en delirio cuando se supo que Koch, reconociendo al fin su verdadera patria, abandonaba Berlín y venia á Madrid con sus caldos, sus jeringuillas y sus discípulos predilectos.

El recibimiento que le hizo la villa y corte sobrepujo á los más ruidosos, como el de Peral, el de Sagasta, etc. Aquello fué el vértigo.

Hasta los altos poderes del Estado le dieron la bienvenida, y aun le obsequiaron con una muleta de doctor; barátita, eso sí.

Hubo, no obstante en el memorable recibimiento algunos detalles ridiculos. Un chico carbonero, por ejemplo, se presentó con un estandarte en el cual se leía:

«¡Viva el inventor de la tuberculosis!»

Esto hizo mucho daño al Doctor Koch entre las personas sensatas, prudentes, discretas y razonables.

Porque lo que ellas decían:

—¿Cómo ha de ser un sábio de ver-

Noticias locales

dad un hombre a quien aclaman de modo los carboneros?

El razonamiento no tenía vuelta de hoja.

Uno de los sujetos que más partido ganaron de él fué el doctor Martínez Cirrópodo, presidente de la facultad de Medicina de la Real Casa y director de la Academia Terapéutica Nacional.

Apártado de la politiquería en Berlín empezaba en España a dejarse contaminar de nuestros vicios nacionales; esos viejos contra los cuales no hay inspección ni jeringuillas que valgan.

Y como el vulgo, en su entusiasmo ciego, había creído buenamente que el descubrimiento del Doctor Koch curaba radical y absolutamente la tisis en cualquier período, y había tomado al pie de la letra reclamos excesivos, y no se había de dar al invento su valor racional, resultó a la postre que el vulgo se llamó a engaño en cuanto vió que el sabio se encogía de hombros ante los tuberculosos en último grado que se le presentaban.

—Entonces, ¿para qué sirven esos caldos?—gritó el vulgo.

Cirrópodo y sus compañeros de Facultad demostraron que servían para desarrollar fiebres perniciosas y causar mayores daños que los que se intentaba combatir.

Un diplomático, cuñado de Cirrópodo, probó que el invento de Koch, toda vez que resultaba Koch natural de Chipiona, y además Gutiérrez, no podía servir más que para interrumpir «nuestras buenas relaciones» con las naciones extranjeras.

Un bacteriólogo, que en sus estudios de Medicina y Ciencias, no había podido pasar del primer curso, habló así a las asombradas muchedumbres:

—Pero, señores, ¡si ese hombre es un plagiario rampante! Si lo poco que ha hecho Koch estaban ya causados Pasteur, y Verneil, y hasta Ferrán!

El bacteriólogo no citó, porque no quiso, a Obunheim, a Créscentius, y a Geringuenbach, profesor de Química en Gerolstein.

En fin, hasta un periodista, que no se si se llamaba Cavia (los sueños tienen estas bromas) vino a dar la puntilla al gran Doctor diciendo alegremente:

—Si, hombre, si, Romero Robledo tenía razón, por vez primera en su vida. ¿De Chipiona y sabio? No puede ser: ¡Chipiona es la patria de los estanqueros aéreos!

Un chiste produce en España más efecto que mil razones, y no necesito más para que todo el mundo retirase su confianza a Koch.

Los Gómez, Pérez, Gonzalez, Fernandez, López y Rodríguez se apresuraban a decir:

—¡No se podía esperar otra cosa! Al fin y al cabo, un Gutiérrez!

—¡Ya se cómo decían en Barcelona—que Koch no es catalán.

—¡Ni gallego!—añadían en la Coruña.

—¡Ni de candelario!

—¡Ni de Vallau!

Los beatos decían en las sacristías.

—¿Cómo han de ser buenos sus liquidos?

—¡Figúrese Vd. que ese hombre admitía regalos de las lógias!

Y en las lógias decían los masones:

—¿Cómo ha de ser ese un hombre de ciencia? ¡Figúrese Vd. que ese hombre acepta imágenes de María Santísima!

Koch tuvo, en suma, que devolver el mandil a la lógia; la imagen de la Virgen, a la cofradía; la mueta de doctor (por fortuna, era baratita) a los altos poderes del Estado y los famosos líquidos de su invención... al doctor Cirrópodo.

El cual con el apoyo del gobierno y con el aplauso del vulgo, dijo grave y solemnemente,

—Veremos a ver si yo saco algún partido de estos chirimbolos.

Koch se vió obligado a marcharse de Madrid.

A la estación no bajaron a despedirle más que el pobre carbonero (otra vez con el perdón consabido) y un tísico a quien no había podido curar Koch.

¿A dónde fué el ilustre cuanto malaventurado viajero?

—Cuando terminaba mi sueño, me pareció dejarle... de aprendiz en la botica de Chipiona!—MARIANO CAVIA.

Satisfactorias en extremo son las noticias que diariamente recibimos de los pueblos del distrito de Manacor en donde la próxima lucha electoral promete ser empenadísima y en la que el partido conservador lleva hasta ahora en los trabajos gran ventaja a las demás fracciones políticas, pudiendo por tanto casi asegurar que la candidatura de los señores Nadal, Moragues y Sbert triunfará por gran mayoría sobre las demás.

Con lo que, contando con el apoyo de todos nuestros amigos y correligionarios, que a la disciplina e interés de partido han luchado y luchan con ahinco, podremos no solo proporcionar la victoria a nuestros amigos, sino que demostraremos una vez más al país las fuerzas y simpatías con que cuenta nuestro partido y el Gobierno.

Y no menos alhagüenos son también los datos que tenemos de Mahon en donde los nombres de nuestros correligionarios Sres. Rius, Oliver y Mir, luchan con grandes ventajas esperando confiadamente su triunfo electoral.

Ha sido absuelto por la Audiencia de Valencia, en la causa que se le seguía con motivo de la publicación de su Memorandum, nuestro particular amigo Excmo. Sr. D. Joaquín Fiol, ex-gobernador de aquella provincia.

Por tan halagüeño resultado felicitamos de todo corazón a nuestro entrañable amigo, al par que admiramos su entereza de carácter; pues se necesita un valor como el que ha mostrado poseer, para sostener las acusaciones que ha hecho contra el entonces ministro de la Gobernación Sr. Capdepon, en defensa de su honra que intentaron mancillar los que acaso le debían favores.

Movimiento ocurrido ayer en el Hospital civil. Entradas 4 varones y 1 hembra. Salidas 1 varón y 1 hembra. Muertos 3.

En el cementerio fueron conducidos ayer los cadáveres de un hombre casado de 66 años, de la calle de Rubí, fallecido a consecuencia de un catarro crónico; otro de 49 del Hospital de anemia; un niño de 7 de la calle de la Concepción, de difteria; una mujer de 90 años del Hospital de anemia; otra de 53 también del Hospital, de gastro enteritis; otra de 52 de la calle de la Concepción de afección cancerosa; y otra de 14 de la Plaza del Mercado de cardiopatía.

Refiriéndose al buque de nuestra matrícula *Porvenir*, dice *El Isleño* de ayer: «El *Porvenir* no está perdido. Fué en efecto abandonado sobre amarras por su tripulación auxiliada por la Sociedad Española de Salvamento, en medio de furioso temporal».

El barco ha resistido perfectamente la fuerza del mar, como lo prueba el telegrama siguiente, que hemos tenido ocasión de ver:

«Calmado temporal. Averías *Porvenir* abadera obra muerta y cinta estribor magullada; arreglaremos provisionalmente para emprender viaje.»

«Puerto infinita pérdidas. *Mórey*. La pérdida que se confirma es la del laúd ó jabeque *San José*, del Marqués del Palmer naufragado en Denia con cargamento de sal.»

La iglesia de S. Francisco que está incomunicada con los poblados barrios del Mercado y de la Consolación, a causa del charco de la calle de Troncoso, ahora lo está también con la calle que lleva el nombre de dicha iglesia y calle del P. Nadal, puesto que el punto en que esas dos vías desembocan a la plaza de San Francisco hay una balsa que impide el tránsito al que no quiera tomar un baño.

Ha sido ascendido a teniente de navío nuestro paisano el joven oficial de la armada D. Pedro Costa y Llobera. Le felicitamos!

Ha salido para Cetté, con lastre el vapor *Catolúna*.

Son del colega ibicenco *Coco*, semanario satírico ilustrado independiente, los siguientes recortes:

Sigue la prensa mallorquina diciendo que el Sr. Molina ha desarrollado un volumen de riqueza en Ibiza.

Pero no dice que el mismo ingeniero

ha parido para la Marina un volumen de miseria.

De lo cual se desprende, que, ó en Palma no lo saben todo, ó alguien invade las redacciones de los periódicos de la capital, y obtiene que las cosas se digan como conviene al invasor; lo cual hace muy poco favor a los redactores, acusando otros sentimientos que los que impulsan al verdadero periodista.

Algunos de los Sres. cuentadantes, citados por nosotros en el número anterior, se han quejado de que únicamente diésemos al público los nombres de cuatro de ellos: siendo más de veinte los que están en igual caso.

No debe de extrañarles la parcialidad, porque sabíamos que algunos no eran tales cuentadantes, porque ignoramos los otros que lo son y porque hemos guardado el respeto debido a los difuntos.

En la noche del día 2 del actual se fugaron de un calabozo del cuartel de Artillería en Mahon dos soldados, coincidiendo con esto, la desaparición de la lancha pescadora S. Alberto.

Se ha autorizado al Ayuntamiento de Manacor para establecer una línea telefónica.

A consecuencia de haber retardado su salida por causa del mal tiempo, no llegó ayer el vapor correo *Menorca* procedente de Mahon; es probable lo verifiquemos hoy.

Ayer se colocaron los faroles en las columnas que para el aumento del alumbrado se han puesto en las calles de Palacio, Victoria y Conquistador.

El próximo lunes, festividad del sublime y grandioso misterio de la Inmaculada Concepción, en el Real Colegio de la Pureza de María Santísima se abrirá al público exposición de labores de las alumnas.

La cantidad de 696'79 pesetas importaron las obras de reparación y conservación de los empedrados, fuentes, cañerías y caminos vecinales que el Ayuntamiento de esta ciudad mandó hacer por administración durante la semana anterior al día 24 de Noviembre último.

El vapor francés de cuatro palos que a causa del mal tiempo se refugió en nuestra bahía, al hacerse a la mar, faltó muy poco para hacer zozobrar a un laúd de pesca. Una rápida maniobra del laúd salvó la vida a los tripulantes.

Puede decirse que hace seis días nos hallamos completamente entre aguas, tan continuas han sido las lluvias.

El estado de muchas calles es pésimo, apenas se puede transitar por ellas a causa de los charcos y barro que se ha formado.

En algunos puntos se hace preciso que se destinen varios peones para quitarlo.

Cremos que así lo dispondrá la Alcaldía.

Anoche se estrenaron en el Teatro-Circo las piezas *Los nocturnos* y *Las tentaciones de San Antonio*.

La primera de ambas piezas fué mal recibida por cierta parte del público, haciendo demostraciones que le honran muy poco y que es de esperar no se reproduzcan.

La segunda, fué muy bien interpretada por todos los artistas y particularmente por la Srita. Bayona.

En el intermedio del primero al segundo acto hubo conatos de riña en el escenario, entre los encargados de la maquinaria, cosa ya muy usual en la casa, gracias a la condescendencia de los dueños del Teatro que toleran cosas que no debieran a ciertos empleados.

A pesar del mal tiempo que hacía la entrada fué regular.

Ayer tarde salieron para Valencia y Barcelona respectivamente los vapores *Mallorca* e *Isleño*, ambos con correspondencia, carga y pasajeros.

El *Unión* que llegó por la mañana con el correo de Ibiza y Alicante, fué admitido a libre plática, quedando de hecho ya abolidas las cuarentenas.

Anoche en los pasillos del Circo se daba como cosa segura que no tendríamos ópera en el Principal, por ser escaso el abono que se ha reunido.

El tiempo se encargará de despejar la incógnita.

Ayer, día de Sta. Bárbara, patrona de los artilleros, la oficialidad y tropa de artillería asistió a misa en la iglesia de Sta. Cruz y hoy celebrarán el acostumbrado funeral. Además, se dió un rancho extraordinario a los soldados de dicha arma.

Ha sido detenida por la Guardia municipal, y puesta a disposición del señor Juez, una mujer que había hurtado una sartén del portal de una tienda.

LA ESCRÓFULA, RAQUITISMO Y LINFATISMO, NO PUEDEN RESISTIR AL TRATAMIENTO DE LA «EMULSIÓN SCOTT»

(Desconfiar de las imitaciones)

Valencia 28 de Mayo de 1857. Tengo en mi práctica particular, como en uno de los Colegios de primera enseñanza de los más concurridos de esta capital, ocasiones repetidas de administrar la *Emulsión Scott*, obteniendo siempre muy buenos efectos, especialmente en los niños afectados del linfatismo y escrofulismo, reuniendo además la apreciable ventaja de lo bien que la aceptan estos enfermitos, sin alterar en nada sus funciones digestivas, como a menudo acontece con el uso del aceite simple de bacalao.

Dr. MANUEL ALONSO

TEATRO CIRCO

COMPANÍA DE ZARZUELA CÓMICA

Dirigida por

DON LINO RUILOA

Función para hoy jueves

La zarzuela en un acto

LA CALANDRIA

El pasillo cómico

CORO DE SEÑORAS

La zarzuela en un acto

LAS TENTACIONES DE S. ANTONIO

A las ocho.

PRECIOS.—Palcos, 6 ptas.—Butacas

0'75 id.—Sillas circulares, 0'50 id.—

Anfiteatro, 0'25 id.—Entrada general,

0'50 id.—Medias, 0'30 id.



D. DOLORES PONS Y LÓPES

Viuda de Ramón

HA FALLECIDO

(D. E. P.)

Sus desconsolados hijos, hijos políticos, hermanas, hermana política, sobrinos, sobrinos políticos y demás parientes suplican a todos sus amigos y conocidos se sirvan tenerla presente en sus oraciones y asistir al funeral que en su fragio de su alma se celebrará el viernes 5 del actual a las once de su mañana en el convento de Religiosas de Santa Clara en lo que recibirán especial favor. No se invita particularmente.

Telegramas.

DE LA PRENSA ASOCIADA.

Madrid 4, 2'15 t.

En Consejo presidido por la Reina el Sr. Cánovas ha espuesto la conformidad de que se emplee el procedimiento de Inglaterra para la apertura y cierre de cada legislación y se lea el mensaje de la corona siendo cada año pero para adoptarlo en España, se necesita normalizar las costumbres políticas, esperando en las nuevas Cortes. Las actuales se disolverán quizás antes del 25.

Madrid 5, 12'30 n.

Se ha concedido la estradiación reclon pero estando enfermo es imposible ponerse en camino.

Se ha ampliado hasta el día 15 el plazo para la inclusión en los colegios especiales. Créese que únicamente lo constituirán en Valencia, antes del 25.

PALMA.—IMP. DE BARTOLOMÉ ROTGER

